¿TÚ QUIEN ERES?

17 de Diciembre de 2023

Evangelio según JUAN 1,6-8.19-28

Apareció un hombre enviado de parte de Dios su nombre era Juan: éste vino para un testimonio, para dar testimonio de la luz, de modo que, por él, todos llegasen a creer. No era él la luz, vino solo para dar testimonio de la luz.

Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y clérigos, a preguntarle:

-Tú, ¿quién eres?

Él lo reconoció, no se negó a responder; y reconoció esto:

–Yo no soy el Mesías.

Le preguntaron:

–Entonces, ¿qué? ¿Eres tú Elías?

Él contestó:

–No lo soy.

-¿Eres tú el Profeta?

Respondió:

-No.

Entonces le dijeron:

-¿Quién eres? Tenemos que llevar una respuesta a los que nos han enviado. ¿Cómo te defines tú?

Declaró:

-Yo, una voz que grita desde el desierto: «*Enderezad el camino del Señor*» (como dijo el profeta Isaías).

Había también enviados del grupo fariseo, y le preguntaron:

–Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?

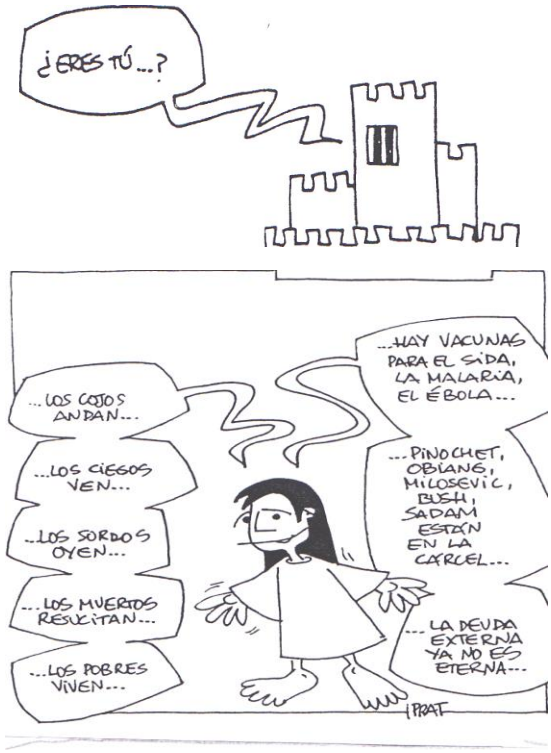
Juan les respondió:

-Yo bautizo con agua; entre vosotros se ha hecho presente, aunque vosotros no sabéis quien es, el que llega detrás de mí; y a ese yo no soy quien para desatarle la correa de la sandalia.

Esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

En este tercer domingo de Adviento, celebrado por la Iglesia con alegría, contemplar la figura del Bautista nos permite recuperar la actitud adecuada: dar paso a Jesús y tratar de percibir y comprender su estilo mesiánico («salvador» es lo que significa mesiánico). Y la figura de Juan el Bautista nos facilita percibir el contraste entre el «bullicio» de calles y escaparates y la «alegría» que brota de la Buena Noticia (Evangelio) para los que sufren.

La proclamación de esta Buena Noticia es la que define la misión de Jesús, el Mesías. Da la impresión de que les hemos robado la Navidad a los pobres, que es la puerta a su esperanza, y nosotros se la quitamos con el bullicio del despilfarro.



La Navidad es un grito contra la injusticia y una denuncia contra el mundo que estamos construyendo. Sin embargo, el grito de denuncia lo realiza Jesús de una forma totalmente distinta a como lo esperaríamos: lo realiza un Niño indefenso, sin violencia, con las armas de la paz y la misericordia.

Es una lástima que los que luchan contra la injusticia sean tan rígidos y crispados. Como es otra lástima que quienes propugnan la paz como equilibrio espiritual sean tan intimistas y conservadores.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Sabemos diferenciar la verdadera Navidad? ¿Qué rasgos tiene?
- ¿Soy signo de esperanza activa en el entorno donde vivo? ¿Cómo lo hago presente?

DESENMASCARAR AL ÍDOLO

En la raíz de la actual situación social y económica se encuentra el «ídolo dinero», el becerro de oro, que siempre ha estado presente en la historia de la humanidad. A este ídolo y a sus funestas consecuencias se está refiriendo continuamente el papa Francisco. Así, en una entrevista que concedió a una emisora brasileña dijo: *«En este mundo actual, en que estamos viviendo en la feroz idolatría del dinero, se da una política mundial muy impregnada del protagonismo del dinero. Quien manda hoy es el dinero. Esto significa una política mundial de tipo economicista sin ética que la controle; un economicismo autosuficiente y que va organizando las pertenencias sociales de acuerdo a estas conveniencias. ¿Qué sucede entonces? Cuando reina este mundo de la feroz idolatría del dinero, se concentra mucho en el centro; las puntas de la sociedad, los extremos (ancianos y jóvenes), son mal atendidos, son descuidados y son descartados».* Uno de los frutos funestos de este ídolo es matar la esperanza, pues, privados de esperanza, ya no hay ninguna razón para luchar por un mundo mejor. De aquí la necesidad de mirar la crisis en clave de esperanza, y que la comunidad creyente reviva su carisma profético y sea lugar de anuncio y denuncia.

Pasaron a la otra orilla: Podría pensarse que pasar a la orilla de las pobrezas es, para muchas personas, algo imposible. En realidad, ha habido personas que, partiendo desde la orilla opuesta, han logrado dar ese salto a la nueva orilla donde se forja la fe nueva del Evangelio. *Juan XXIII* era un hombre moderado y más bien tradicional y logró dar un impulso de novedad decisiva a la Iglesia del siglo XX; *Helder Cámara* estaba próximo a movimientos políticos y religiosos muy conservadores y, en contacto con las pobrezas, se hizo abanderado de una visión popular de la fe en cercanía a los débiles; *Monseñor Romero* llegó en su vida adulta a percatarse del sufrimiento del pueblo y decidió echar su suerte en esa parte con todas las consecuencias. Pasaron a la otra orilla y fueron germen de un nuevo estilo de fe.

No me gaste las palabras
no cambie el significado
mire que lo que yo quiero
lo tengo bastante claro

si usted habla de progreso
nada más que por hablar
mire que todos sabemos
que adelante no es atrás

si está contra la violencia
pero nos apunta bien
si la violencia va y vuelve
no se me queje después

si usted pide garantías
sólo para su corral
mire que el pueblo conoce
lo que hay que garantizar

si está entregando el país
y habla de soberanía
quién va a dudar que usted es
soberana porquería

no me ensucie las palabras
no les quite su sabor
y límpiese bien la boca
si dice revolución.

Mario Benedetti